

ADELANTE.

DIARIO LIBERAL.



PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Freneria; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5, tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem. 36 »		Año. 74 »

Murcia 22 de Octubre de 1868.

ALERTA ESPAÑOLES.

Desde que el ADELANTE reemplazando á EL FARO MURCIANO apareció en el estadio de la prensa coincidiendo con su aparicion la regeneracion civil y política de nuestro país, no ha cesado un dia de escitar á los españoles á la union y al olvido, sin que por esto desatiendan todas las precauciones consiguientes al ejército que despues de obtenida una gran victoria sabe que tiene cerca al enemigo y que no debe dormir tranquilo con una confianza extremada.

La lectura de algunos párrafos de una carta escrita desde Paris, los cuales publica «La Correspondencia de España» vienen á demostrarnos que hacemos bien en aconsejar la precaucion y la union de todos los que amen la causa de la libertad.

Suponiéndose en ellos que la monarquía sea el nuevo gobierno que haya de regir los destinos de nuestro país, enumeranse las dificultades que encontraría un individuo de las casas de Braganza y Saboya para reinar en España, y se dá como cosa cierta que el emperador de los franceses apoyaría con decision la candidatura de Carlos VII de Borbon.

En corroboracion de esto se dice que ha habido en Biarritz entrevistas para preparar la del futuro candidato con el emperador en Paris y que cuando esta se verifique se publicará un manifiesto.

A nadie puede obscurecersele, no perdiendo de vista el interés que Napoleon ha de tener en que el monarca de España, si es que por este gobierno opta la nacion, sea hechura suya.

Sabido es el afan con que esta raza se ha dedicado á crear reyes para dárselos á los pueblos que mejor podrian favorecerle y España está en condiciones ventajosas para que Francia desee ejercer siempre en ella una gran influencia.

Carlos VII debiendo el trono á Napoleon

seria un dócil instrumento de su política y un aliado seguro, pero ni el uno ni el otro han tenido en cuenta que el pueblo que ha sabido sin sangre, sin atropellos y sin vejaciones derribar un trono y romper las cadenas que le sugetaban, no es muy fácil que se deje imponer otra monarquía por un extraño y que el representante de esa monarquía sea la personificacion de un sistema que está decidido á rechazar á todo trance.

Una sola cosa podria dar, sino el triunfo á aquella causa, al menos largos dias de amargura al país, y esto seria la desunion y las rencillas particulares hábilmente explotadas por el gabinete de las Tullerías y por los partidarios del heredero de Montemolin.

Formando un cuerpo compacto y unidos todos los partidos liberales pueden oponer una gran resistencia á un enemigo que no se presentará abiertamente porque sabe de hacerlo así seria vencido, pero que aprovechándose diestramente de todas las diferencias las utilizará sembrando la discordia y aumentando la division y la animosidad.

El arma de los débiles es la astucia, la hipocresia y la murmuracion, y este arma esgrimida por los partidos que hoy vén llenos de cólera que el pueblo español ha sabido hacer una revolucion como nadie esperaba, puede dar dias de luto al país y llenar de infernal regocijo á los que por medio de nuestras discusiones esperan medrar.

Sabemos muy bien que nuestro país ha adelantado demasiado para retroceder, pero si carecemos de union, si ocupándonos del detalle descuidamos el fondo, si nos dejamos arrastrar por las escitaciones de este ó de aquel, escitaciones hechas con aviesa intencion, nosotros mismos seremos un obsáculo para la causa que hoy proclamamos, mientras que prestaremos algún aliento siquiera sea momentáneo á los que nos envidian y quisieran destruirnos.

No debemos olvidar que con el derrumbamiento de la monarquía de Isabel de Borbon hemos hecho sonreír á los partidarios de la descendencia Montemolinista personi-

ficada en el llamado Carlos VII, y lo que á todo trance debemos evitar es que nuestra conducta dé mas pábulo á sus esperanzas.

Nosotros por nuestra parte rechazamos con toda nuestra energía las suposiciones sean ó no fundadas de la carta que extracta «La Correspondencia.» La nacion que sin auxilio extraño, la nacion que por su propio impulso ha derribado una monarquía y que tales pruebas de cordura y sensatez está dando, demuestra que sabe gobernarse á sí propia sin necesidad de que ninguna nacion por su propio interés la imponga un monarca que está en abierta contradiccion con los principios que hoy proclama.

«La salud del pueblo es la suprema ley» ha dicho Montesquieu, y la salud de nuestro pueblo se veria indudablemente comprometida protegiendo siquiera fuese indirectamente las pretensiones de un descendiente de Carlos V y Borbon por consiguiente.

La voz de «Alerta» que hoy damos, no es precisamente porque desconfiamos de nuestro pueblo, es únicamente para avisarle que los enemigos están cerca y cuántas precauciones se tomen no estarán de más.

Muy pronto la nacion en masa se aproximará á los comicios á nombrar sus representantes en las Cortes constituyentes y allí sera donde se harán todos los esfuerzos, donde se emplearán todas las intrigas para la division de todos los diputados que han de asistir al palacio nacional.

Nunca mas que ahora recomendamos á nuestros conciudadanos la sensatez y la cordura, la union y la vigilancia. Si por el supremo esfuerzo del pueblo se ha conseguido el triunfo de la libertad, no hagamos estéril este esfuerzo y demos que el pueblo mas verdaderamente grande y libre es aquel que sabe serlo.

R. del C.

Tenemos entendido que los niños que asisten al establecimiento de Instruccion primaria llamado San Rafael, inspirados por su digno director han reunido un fondo, pro-